

Badghis, misión cumplida

Con un sencillo acto de arriado de la Enseña Nacional en la Base de Apoyo Provincial PSB Ruy González de Clavijo, el pasado día 25 de septiembre, se puso fin a la presencia de tropas españolas en Qala-e-Naw y la provincia Badghis (Afganistán). Con esa ceremonia finalizó la transferencia de la Base a las Unidades del Ejército Nacional Afgano que, adiestradas por las tropas españolas, asumen plenamente la responsabilidad de garantizar la seguridad de la zona.

En el lejano teatro afgano, las tropas españolas participan en la última operación militar internacional a gran escala como componentes de la coalición ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad). Es una misión difícil y peligrosa, la más compleja a la que la OTAN, bajo el auspicio de la ONU, se haya enfrentado nunca.

Fue en la Conferencia Internacional de Kabul de 2010, celebrada entre representantes afganos y de la Comunidad Internacional, donde se estableció el proceso que se ha denominado «Transición para Afganistán» y que tiene a la seguridad como la base imprescindible que permitirá las acciones necesarias para el desarrollo del país. Es en el ámbito de ese proceso de transición donde se incluye el relevo de fuerzas en la Base de Qala-e-Naw.

A medida que el Ejército y la Policía afganos lideren y conduzcan las operaciones de seguridad; las tropas de ISAF que ya no desarrollen esos cometidos, serán replegadas. Tras más de ocho años de presencia militar española en la provincia de Badghis, serán los efectivos del contingente ASPFOR XXXIII los responsables del repliegue del material y equipos. Con cuatro rutas de traslado a España; por vía terrestre, aérea y marítima, se trata del mayor reto logístico al que se han enfrentado las Fuerzas Armadas españolas.

Los componentes de la agrupación ASPFOR XXXIII han simultaneado las operaciones de seguridad y asesoramiento como mentores del Ejército y Policía afganos, apoyo a las autoridades provinciales y cooperación con la población civil de Badghis, con las operaciones logísticas de repliegue como su principal misión.

Desde Qala-e-Naw los convoyes de repliegue logísticos se han dirigido, a través de la ruta «Lapis», a la base de apoyo avanzado de Herat donde el material y equipos se acumulan antes de su traslado definitivo a territorio nacional. La ruta «Lapis» es, en su mayor parte, una pista de tierra compactada con un trazado sinuoso y que alcanza los 2000 metros de altitud en el paso de Zabzak. Por su orografía, clima y la presencia de miembros de la insurgencia, la ruta «Lapis» se ha caracterizado por su dureza y peligrosidad, por resultar muy adecuada para los hostigamientos y ataques con artefactos explosivos improvisados.

En la ejecución de todas las misiones encomendadas a la fuerza española desplegada en la provincia de Badghis, ha participado una Unidad de Apoyo Sanitario (UASAN) de la Agrupación Táctica compuesta por una sección de veterinaria, una sección de farmacia, varias células de estabilización (CEST)

y una Unidad tipo ROLE-1. La Unidad de Apoyo Sanitario forma parte del grupo de unidades de capacitadores. Por esta razón, todas las misiones que se han ejecutado han contado con su participación, dado que constituyen una parte de los apoyos de combate y logísticos necesarios para el éxito de cualquier Operación. Componentes del Cuerpo Militar de Sanidad han estado presentes en la provincia de Badghis desde el inicio del despliegue, a mediados del 2005, hasta el pasado día 25 de septiembre en que se dio apoyo sanitario al convoy «Ultimo infante» que puso fin a la presencia de tropas españolas en la provincia de Badghis.

No cabe duda que el apoyo sanitario a la fuerza participante en la misión internacional de Afganistán ha sido un reto por su complejidad, coste, recursos sanitarios, cooperación en apoyos sanitarios a fuerzas de otras naciones, coordinación de procedimientos y, cómo no, por su peligrosidad. Por esta última razón, también hay miembros del Cuerpo Militar de Sanidad entre el centenar de bajas españolas en la Misión Internacional de Afganistán.

Desde la oportunidad que nos brinda la «Revista Sanidad Militar» como tribuna para exponer los hechos más relevantes de la Sanidad Militar; en primer lugar, es obligado el reconocimiento a la labor en el Apoyo Sanitario a Operaciones de los componentes del Cuerpo Militar de Sanidad. Como testimonio de la tarea, en ocasiones heroica, de nuestros compañeros en Qala-e-Naw y la provincia de Badghis quedan los informes archivados entre los documentos del ROLE-1.

Pero, además del justo reconocimiento a la labor de los compañeros que nos han precedido, una vez finalizada la misión en Badghis y Qala-e-Naw, es el momento del análisis. Ahora debemos hacer balance de la experiencia y sacar conclusiones de las lecciones aprendidas. Así, por ejemplo, el trabajo compartido con el personal sanitario de Us Army del ROLE-2 en Qala-e-Naw, nos muestra que nuestros medios y capacitación técnica son intercambiables; sin embargo, con su sincronizada organización y funcionamiento nos han demostrado que podemos hacerlo mejor. Con la experiencia de esta misión en la mochila, no se puede negar la urgente necesidad de la creación y desarrollo de algunas especialidades sanitarias de Técnico (Emergencias Sanitarias, Cuidados Auxiliares de Enfermería, Radiología y otras) para Tropa y Marinería. Así mismo, la formación continua como emergencistas de médicos y enfermeros debe ser una prioridad y para mantener la pericia y habilidades clínicas de ese personal, el establecimiento de convenios de colaboración con las Administraciones Públicas responsables de los dispositivos de Emergencias Médicas de las Comunidades Autónomas parece una opción razonable y adecuada. Además, la reciente experiencia en misiones logístico-operativas de las CEST en Badghis, también otorga la oportunidad de hacer un análisis de algunos aspectos doctrinales del apoyo sanitario a las Operaciones de la Fuerza. Si bien, la composición, los procedimientos y las funciones de las CEST en vehículo ambulancia blindado, en apoyo a las operaciones terrestres de seguridad, convoyes, reconocimien-

Editorial

to, escoltas, limpieza de rutas, etc., se han mostrado muy eficaces al otorgar la capacidad de dar un Soporte Vital Avanzado en el mismo escenario de la Operación; en el caso del apoyo sanitario a la Maniobra de fuerzas a pie, ha sido motivo de una improvisación que debe hacernos revisar el planeamiento y ejecución de los apoyos logísticos sanitarios en Operaciones terrestres en las que no es posible disponer del vehículo ambulancia con su correspondiente aparataje sanitario.

Por todo lo expuesto, es el momento de hacer el esfuerzo de recopilar y compartir lecciones aprendidas en el teatro

afgano para beneficio común. Sanidad Militar, como revista de sanidad de las FFAA, es una magnífica plataforma para ello.

«Lo que merece ser hecho, merece que se haga bien» P.C.

Enrique Alfaro Torres
Teniente Coronel Médico
Jefe ROLE-1, APSFOR XXXIII
Qala-e-Naw